

Arte y naturaleza humana XXV

Carlos G. Musso y Paula A. Enz

RESUMEN

La malevolencia consiste en la realización de actos que dañan, en forma grave y éticamente inexcusable, el bienestar del otro. Tres factores son los que propician su aparición: el egoísmo excesivo, la falta de empatía y la debilidad interior. La obra *Las ciudades invisibles* de Italo Calvino constituye una buena oportunidad para reflexionar sobre la malevolencia y cómo esta puede ser neutralizada.

Palabras clave: malevolencia, *Las ciudades invisibles*, Calvino.

ART AND HUMAN NATURE XXV

ABSTRACT

Malevolence consists of performing acts that damage in severe and ethically inexcusable manner, the welfare of the other. Three factors can induce its appearance: excessive selfishness, lack of empathy and inner weakness. The work *The invisible cities* by Italo Calvino is a good opportunity to reflect on the malevolence and how it can be neutralized.

Key words: malevolence, Invisible cities, Calvino.

Rev. Hosp. Ital. B.Aires 2016; 36(3): 122-123.

*Porque estrecha es la puerta, y angosto
el camino que lleva a la vida.*

Mateo 7

En esta oportunidad abordaremos otro de los aspectos de la naturaleza humana: *la malevolencia*, que analizaremos basándonos en la obra *Las ciudades invisibles* del escritor Italo Calvino (1923-1985).

ARGUMENTO DE LA OBRA

El viajero veneciano Marco Polo, en conversaciones con el emperador mongol Kublai Kan, le cuenta de la existencia de una serie de ciudades fantásticas por lo imposible de su diseño arquitectónico o lo inusual del estilo de vida de sus habitantes. Durante esos relatos y las reflexiones que les siguen, se tratan temas como la naturaleza del deseo, la memoria, la muerte, el lenguaje y el mal.

Ejemplo en la obra y análisis:

El infierno de los vivos no es algo por venir; hay uno, el que ya existe aquí, el infierno que habitamos todos los días, que formamos estando juntos. Hay dos maneras de no sufrirlo. La primera es fácil para muchos: aceptar el infierno y volverse parte de él hasta el punto de dejar de verlo. La segunda es arriesgada y exige atención y aprendizaje continuos: buscar y saber reconocer quién

y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio,

El infierno al que Italo Calvino se refiere es precisamente la tendencia humana a la malevolencia, flagelo tanto para quien la recibe como para quien la practica, como analizaremos a continuación. Ante esta realidad, el autor describe dos salidas alternativas: la fácil pero denigrante, consistente en volverse agente del mal hasta tornarse insensible a él, y la difícil pero gratificante de alcanzar: la amplitud mental necesaria para poder atravesar el mal sin alimentarlo, reuniendo poco a poco retazos de benevolencia hasta crear un archipiélago paradisíaco en un mar de desencanto.

LA MALEVOLENCIA

El ser humano es de naturaleza ambigua, dada su natural propensión tanto al bien (benevolencia) como al mal (malevolencia), entendiendo por malevolencia la realización de actos que dañan –en forma grave y éticamente inexcusable– el bienestar del otro, sea este persona, ser vivo o medioambiente. Cabe diferenciar el acto dañino voluntario pero no malevolente, de aquel que sí lo es. Si bien en ambos se produce un daño, en el primero quien lo comete carece de responsabilidad por no tener capacidad para discernir entre el bien y el mal (por ejemplo: debilidad mental, etc.), mientras que, en el acto malevolente, quien lo comete es responsable de él pues posee dicha capacidad de discernimiento. Todo acto malevolente es, en definitiva, producto de un estado de estrechez mental, fenómeno independiente de la inteligencia (capacidad de resolver problemas), en función del cual quien lo padece no llega a comprender que todos

Entregado 7/07/16

Aceptado 20/07/16

Servicio de Nefrología (C.G.M.). Servicio de Dermatología (P.A.E.). Hospital Italiano de Buenos Aires.
Correspondencia: carlos.musso@hospitalitaliano.org.ar

los seres del mundo son parte de un todo (unicidad), y por ende todo daño cometido contra otro/s es en definitiva daño cometido contra uno mismo. Este concepto se ve sintetizado en el milenar símbolo del “uroboros”: la serpiente gigante que, en la confusión de las múltiples contorsiones dadas por su cuerpo, termina finalmente mordiendo su propia cola (Fig. 1).

Las razones que conducen a dicho estado de estrechez mental pueden sintetizarse en tres: el exceso de egoísmo, la falta de empatía y la debilidad interior. Estos factores son inductores de estrechez mental no solo porque impiden percibir que el otro es en realidad uno en otro cuerpo, sino porque pauperizan la experiencia existencial al dejarla restringida a los reducidos límites de la propia vida. El excesivo egoísmo, la carencia de empatía y la debilidad interior guardan una relación dinámica entre sí, respecto de la proporción causal que cada una representa en el surgimiento de la acción malevolente, dependiendo del momento y las circunstancias que atraviesa cada individuo. En función de estos factores, el individuo malevolente crea una ética subordinada a su interés personal (doble ética), la cual reemplaza a la ética común (derecho y deontología), que deviene sostén psicológico para justificarse a sí mismo su malvado accionar (racionalización).

En el *exceso de egoísmo*, la vida del sujeto queda restringida al pequeño círculo que él mismo decidió trazar en torno de sí y sus seres queridos, dejando fuera de él a los demás; es una actitud de vida opuesta al altruismo. Las raíces del egoísmo provienen del instinto de conservación animal, instinto que —cuando pasa al plano cultural sin ser moldeado por los filtros de la civilización (la función regulatoria de los valores y sublimatoria del trabajo)— se transmuta en diversas formas de codicia (polaridad negativa de la ambición), vale decir, en deseo desmesurado por alimento (gula), sexo (lujuria), dinero (avaricia), poder (*hibris*), descanso (pereza), entretenimiento (acedia), autoestima (orgullo), y/o los bienes materiales o inmateriales ajenos (envidia negativa); este impulso por satisfacer el propio deseo es jerarquizado por encima de los escrúpulos (el derecho del otro), sin reparar en el daño ocasionado al prójimo (malevolencia).

Sin embargo, como antes mencionamos, toda destrucción impulsada por el egoísmo termina siendo, tarde o temprano,

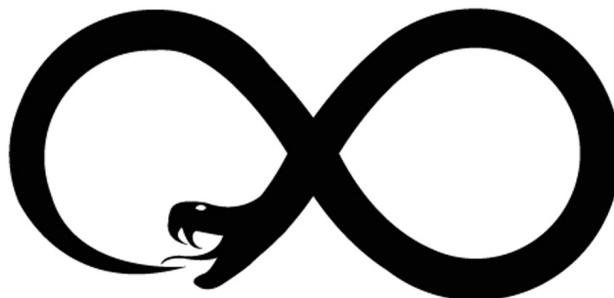


Figura 1. Uroboros.

y por diversos mecanismos, autodestrucción (uroboros). En cuanto a la *falta de empatía*, o la imposibilidad de poder vivir en carne propia los sentimientos ajenos, esta propicia también la malevolencia al hacer al individuo insensible al dolor del otro. La carencia empática máxima se halla en la psicopatía, mientras que su presencia máxima se halla en la capacidad de empatía plena.

Finalmente, la *debilidad interior* propicia que el individuo se aferre ciegamente a una creencia (esquema ordenador de la realidad) que le brinda la fortaleza interior de la cual carece, razón por la cual la defenderá a ultranza, anteponiéndola a cualquier principio ético, e induciéndolo entonces a la malevolencia.

Cabe señalar que los tres factores inductores de malevolencia no son excluyentes entre sí, sino se propician y potencian mutuamente de modo que, tal y como Calvino lo señala en su obra, los seres humanos viven cotidianamente en un infierno de su invención; su elección consiste en contribuir a incrementarlo o, por el contrario, esforzarse por forjar redes de benevolencia.

En conclusión, *Las ciudades invisibles* de Italo Calvino constituye una buena oportunidad para reflexionar sobre la malevolencia y cómo esta puede ser neutralizada.

NOTA

Para una visión más completa del tema los autores recomiendan releer las secciones I (miedo e ira), II (crueldad), VI (envidia), XI (laboriosidad), XII (empatía), XIV (valores) y XXIV (acidia) de esta serie.

Conflictos de interés: los autores declaran no tener conflictos de interés.

BIBLIOGRAFÍA

- Calvino I. *Las ciudades invisibles*. Buenos Aires. Siruela. 2013
 - Kekes J. *Las raíces del mal*. Buenos Aires. El Ateneo. 2006
 - Musso CG, Enz P. *Arte y naturaleza humana* XIV. *Rev. Hosp. Ital. B.Aires* 2013; 33(4): 167-168.

- Musso CG, Enz PA. *Arte y naturaleza humana* I. *Rev. Hosp. Ital. B.Aires* 2010;30(2):95-6
 - Musso CG, Enz PA. *Arte y naturaleza humana* II. *Rev. Hosp. Ital. B.Aires* 2010;30(2):97-8
 - Musso CG, Enz PA. *Arte y naturaleza humana* VI. *Rev. Hosp. Ital. B.Aires* 2011;31(2):71-2.

- Musso CG, Enz PA. *Arte y naturaleza humana* XI. *Rev. Hosp. Ital. B.Aires* 2013;33:41.
 - Musso CG, Enz PA. *Arte y naturaleza humana* XII. *Rev. Hosp. Ital. B.Aires* 2013;33(2):71-2.
 - Musso CG, Enz PA. *Arte y naturaleza humana* XXIV. *Rev. Hosp. Ital. B.Aires* 2016;36(2):79-80.
 - Von Trier L. *Antichrist*. 2009 (film).